

Los cajeros automáticos en la era del “cashless”

Como se ha puesto de manifiesto en notas anteriores de ODF-Funcas, el crecimiento de los pagos digitales hace que las necesidades de efectivo de los ciudadanos se reduzcan. Aunque la evidencia en los países más cercanos al “cashless” muestra una cierta persistencia del efectivo, el menor peso relativo del mismo en las transacciones está teniendo implicaciones en la evolución de la red cajeros automáticos.



Los datos más recientes confirman el avance global de los pagos digitales tanto en las economías desarrolladas como en las emergentes. En Brasil, los pagos con tarjeta ya suponen un 20% de total de transacciones, mientras que en la India el 43% de la población tiene tarjeta de débito¹. Esta evolución de los pagos en medios distintos al

efectivo coincide con la primera caída mundial, desde que hay registros, en el número de cajeros automáticos instalados. En 2018, la red mundial de cajeros automáticos se redujo en un 1%². Aunque en términos cuantitativos no es una disminución significativa, sí parece reflejar cambios en los patrones de pagos de los consumidores. En este sentido, algunas estimaciones cifran que las caídas continuarán rondando el 1% anual hasta 2024.



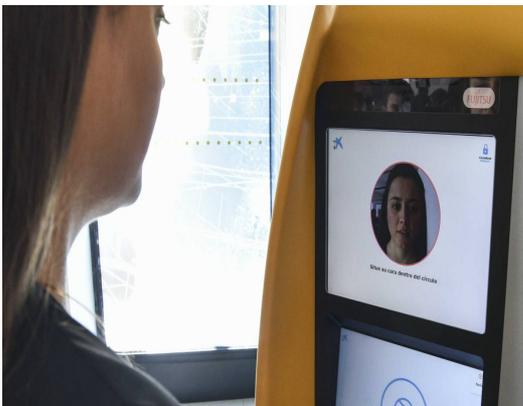
La reducción en el número de cajeros automáticos se ha apreciado especialmente en algunos grandes mercados como China, Estados Unidos, Japón y Brasil. En este último caso, el auge de los canales digitales se estima responsable de la eliminación de alrededor de 1.200 cajeros automáticos el año

¹ Cards Taking Over Cash In Emerging Economies. Pymnts. Mayo 2019.

² Global ATM Market and Forecasts to 2024. Retail Banking Research (RBR)

pasado. Por su parte, en España también se aprecia una bajada en el número de cajeros, tanto por el exceso de capacidad instalada antes de la crisis, como por un menor uso de ellos, como refleja el descenso en el número de operaciones de retirada de efectivo en los últimos años³.

reciente sugiere que se avanza hacia una red menos extensa de cajeros pero mucho más moderna y cómoda para el cliente.



La disminución en el número no ha sido óbice para la modernización de la red. Son muchas las entidades que han incorporado la modalidad “*contactless*”, que permite operar sin introducir la tarjeta en el cajero. Además, el avance de las técnicas biométricas hace que las entidades estén apostando por el uso de la huella dactilar o por la tecnología de reconocimiento facial. En este último caso, gracias a la identificación de más de 16.000 puntos en el rostro del cliente, cuando éste acuda al cajero solo tendrá que mirar fijamente a la cámara instalada en el mismo y tras esperar unos segundos podrá retirar efectivo, consultar su saldo o pagar sus facturas. Así, la evidencia

³ Banco de España.